

Pedro Calderón de la Barca

*Casa con dos puertas,
mala es de guardar*

Edición de Juan Manuel Escudero Baztán

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN	9
Datos externos: la datación de la obra	11
Sinopsis argumental	15
Primera jornada	15
Segunda jornada	17
Tercera jornada	19
La mecánica precisa de la comedia de capa y espada	21
Elementos de mecánica imprecisa	35
Sinopsis métrica	39
Los textos de <i>Casa con dos puertas, mala es de guardar</i>	40
Consideraciones textuales sobre los testimonios con- servados	43
ESTA EDICIÓN	49
ABREVIATURAS	51
BIBLIOGRAFÍA	53
CASA CON DOS PUERTAS, MALA ES DE GUARDAR	67
Personas que hablan en ella	68
[Primera jornada]	69
Segunda jornada de la <i>Casa con dos puertas, mala es de guardar</i>	111

Tercera jornada de la <i>Casa con dos puertas, mala es de guardar</i>	158
APARATO DE VARIANTES	199
ÍNDICE DE NOTAS DE LA COMEDIA	227

INTRODUCCION

DATOS EXTERNOS: LA DATACIÓN DE LA OBRA

La comedia *Casa con dos puertas, mala es de guardar* aparece publicada en la *Primera parte* de comedias del dramaturgo en 1636 (la tasa lleva fecha del 15 de julio de ese mismo año). Dado el poco tiempo que tuvo Calderón para reunir sus textos (hacia octubre de 1635) parece poco probable que el dramaturgo echase mano a textos muy recientes; en realidad, las doce obras ahí publicadas deben de haber sido compuestas antes de 1630 o 1632. Precisar con exactitud la fecha de escritura de esta comedia calderoniana es cuanto menos difícil por la ausencia de datos concretos y por la existencia de alusiones internas de la comedia que parecen un tanto contradictorias. Estas alusiones se resumen en unos versos que aluden a un supuesto embarazo de la reina Isabel de Borbón y una alusión muy clara a *La dama duende*. Vayamos por partes. Desde Hartzenbusch se ha venido insistiendo en que su redacción es contemporánea e incluso anterior a la de *La dama duende*, porque la tercera jornada registra unos versos que aluden al embarazo de la reina (vv. 2279-2282)¹:

la Reina
—que infinitos siglos viva,
para que flores de Francia
nos den el fruto en Castilla—

¹ Cito siempre por mi edición.

En palabras de Hartzzenbusch: «es claro que escribía Calderón la comedia [...] durante el preñado de la reina Isabel de Borbón». Y añade que tras el nacimiento de Baltasar Carlos el 17 de octubre de 1629, «hubiera sido inoportuno aludir al parto de Su Majestad. La flor había dado ya el fruto». Cotarelo apunta que ha de ser anterior a esa fecha, «pues, de otra suerte, serían impertinentes dichas alusiones»². Esto entra en contradicción aparente con la alusión a *La dama duende* en el verso 185, dado que esta comedia debió de ser escrita con posterioridad a la fecha del bautizo del mencionado príncipe Baltasar Carlos el 4 de noviembre de 1629, tal y como se dice en el conocido arranque de la comedia³. Hartzzenbusch, consciente de la contradicción de sus propias conclusiones, insistió en una estrambótica hipótesis en la que interpretaba la alusión a *La dama duende* como una vaga referencia a que el dramaturgo «pensaba escribir la de *La dama duende*, aprovechando alguna tradición vulgar, o quizá el pensamiento de alguna comedia anterior». Conclusión bastante descabellada. Como apunta con acierto Iglesias Feijoo, a pesar de ser idea extendida en la crítica la alusión al embarazo de la reina, una lectura detenida de los versos en cuestión permite concluir que lo que se expresa «no es más que una referencia al

² Véanse sucesivamente Hartzzenbusch en Calderón de la Barca, 1850, pág. 668, y Cotarelo y Mori, 2001 [1924], pág. 142: «Hallábase, pues, Isabel de Borbón sin hijos, pero en víspera de tenerlos, como sucedió el 17 de octubre de 1629, en que vino al mundo el príncipe Baltasar Carlos. Según la relación de la antedicha dama, se hallaba la reina en Aranjuez: era, por tanto, la primavera del año 1629 cuando la comedia se escribía y representó, pues, de otra suerte, serían impertinentes dichas alusiones». De Armas, 1976, pág. 129, sigue la misma opinión. Valbuena Briones, en Calderón de la Barca, 1954, págs. lxxviii-lxix, cree en cambio que *Casa* se escribió después.

³ *La dama duende*, ed. Antonucci, 1993, vv. 1-4: «Por una hora no llegamos / a tiempo de ver las fiestas / con que Madrid generosa / hoy el bautismo celebra / del primero Baltasar».

deseo de que siga teniendo hijos»⁴. Con lo que parece claro que la obra debió de ser escrita en 1629 o algo más tarde, poco después de *La dama duende*, «acaso por el deseo de prolongar la atmósfera y el éxito de aquella». Cruickshank, en su reciente biografía de don Pedro, se hace eco de la misma idea: «esos versos podían ser una discreta alusión a su estado o, sencillamente, una expresión del deseo general de que engendrara herederos»⁵. Seguramente, tras la buena acogida de *La dama duende* Calderón decidió componer «otra comedia de ambiente y tono similar, en la que podía citar la anterior con toda naturalidad e intención, para reivindicar que las dos eran suyas»⁶. Hay otro dato interno de la comedia que resulta a mi juicio mucho más decisivo. En la jornada segunda se insertan unos versos aparentemente enigmáticos: «¿Si es Catalina de Acosta / que anda buscando su estatua?», que en su día aclaró Varey con su habitual perspicacia pues hacen referencia a la actriz Catalina de Acosta que cambió de nombre artístico por no identificarse con una mujer portuguesa de mismo nombre condenada en efigie en un auto de fe el 4 de julio de 1632⁷, celebrado en la Plaza Mayor de Madrid con asistencia de los monarcas. El dato, excesivamente doméstico y preciso, no pudo ocurrir muy alejado de la escritura de la comedia, posiblemente escrita el mismo año de 1632. Podría defenderse que la obra se escribió muy poco después, aunque cabe contemplar la hipótesis de que pudiera ser un añadido debido a una revisión ocasional del texto hecha con posterioridad a su escritura.

⁴ Iglesias Feijoo en Calderón de la Barca, 2006, pág. xxxv.

⁵ Cruickshank, 2011, pág. 178. Es traducción literal del original inglés de Cruickshank, 2009, pág. 107. La idea es antigua en Cruickshank, pues ya se la comunicó a Varey en los años ochenta, como este reconoce en Varey, 1989, pág. 50.

⁶ Véase Iglesias Feijoo y Hernando Morata, 2013, pág. 117.

⁷ Varey, 1985, pág. 114.

Iglesias Feijoo, que sigue hilando fino, argumenta contra esta hipótesis de una escritura posterior a 1632 que, en este caso,

Casa con dos puertas sería con casi total seguridad la más reciente de todas las obras de la *Primera parte* y no es fácil explicar por qué el dramaturgo quiso imprimir la comedia solo tres años después de estrenada, sin dejarla seguir en las tablas su curso de seguro éxito, pues, como se ha dicho antes, en octubre de 1635 (y quizá ya en el verano de ese año) había terminado de reunir las doce que componen el tomo.

Tres años es tiempo suficiente para dar por amortizada en las tablas una comedia por lo menos en los corrales de la corte. Las pocas noticias que tenemos sobre representaciones de la obra en la década de los años cuarenta la sitúan siempre fuera de Madrid. Además concurre otra circunstancia que complica un poco más el panorama de su escritura. El mismo año que aparece publicada la *Primera parte*, se edita en Valencia un volumen misceláneo bajo el título *Parte veinte y nueve. Contiene doce comedias famosas de varios autores* con aprobaciones del 8 de enero que recoge un texto con significativas diferencias, donde también se incluye el texto de *La dama duende*, y donde los versos finales de *Casa con dos puertas* son cuanto menos muy enigmáticos: «Aquí la comedia acaba, / por ausente su poeta / le dad perdón de sus faltas, / que no pudo escribir más / en los versos ni en la traza / un hombre tan desdichado / que está viviendo en Berlanga»⁸. Presumiblemente esta edición va-

⁸ Si los enigmáticos versos hacen referencia a un autor de comedias, pocas son las noticias que se tienen de ese año 1635. Por la documentación conservada sabemos que llevaban la obra calderoniana en su repertorio los autores Antonio García de Prado (en 1635, en Esquivias) y Juan de Peñalosa (en 1636, en Colmenar Viejo). Acaso los versos finales de la *Parte veinte y nueve* hagan referencia a alguno de ellos. Véase *DICAT*, s. v.